

Comparación de los juicios de Jesús y de Pablo según Lucas y Hechos

Circunstancias: Antes del juicio	Jesús	Pablo
Jornada a Jerusalén	Él, con determinación, afirmó su rostro para ir a Jerusalén. Lucas 9:51	Y ahora, he aquí que yo, atado en espíritu, voy a Jerusalén... Hechos 20:22
Intentos de persuadirlos para que no pusieran sus vidas en peligro	Y envió mensajeros delante de Él; y ellos fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. Pero no le recibieron, porque sabían que había determinado ir a Jerusalén. Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma? Pero Él, volviéndose, los reprendió. Lucas 9:52-54	Al escuchar esto, tanto nosotros como los que vivían allí le rogábamos que no subiera a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis, llorando y quebrantándome el corazón? Porque listo estoy no solo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Como no se dejaba persuadir, nos callamos. Hechos 21:12-14
Bienvenida en Jerusalén	Cuando ya se acercaba, junto a la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, regocijándose, comenzó a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto (v. 37). Lucas 19:28-48	Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con regocijo (v. 17). Hechos 21:17-26
Arresto en Jerusalén	Habiéndole arrestado, se lo llevaron y le condujeron a la casa del sumo sacerdote. Lucas 22:54	Se alborotó toda la ciudad, y llegó el pueblo corriendo de todas partes; apoderándose de Pablo lo arrastraron fuera del templo, y al instante cerraron las puertas (v. 30). Hechos 21:27-36
Intento de matarlos	Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo dar muerte a Jesús, pues temían al pueblo. Lucas 22:2	Cuando se hizo de día, los judíos tramaron una conspiración y se comprometieron bajo juramento, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubieran matado a Pablo (v. 12). Hechos 23:12-15
Ambos arrestados por turbas judías, y luego entregados a las autoridades romanas	Getsemaní Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y poniéndose de rodillas, oraba... Lucas 22:39-46	El templo Y aconteció que cuando regresé a Jerusalén y me hallaba orando en el templo (Hechos 22:17) Hechos 21:27-36, 22:17

Circunstancias: El juicio	Jesús	Pablo
Los juicios inician en frente de una Corte judía	Cuando se hizo de día, se reunió el concilio de los ancianos del pueblo, tanto los principales sacerdotes como los escribas, y llevaron a Jesús ante su concilio... Lucas 22:66	Al día siguiente, queriendo saber con certeza la causa por la cual los judíos lo [a Pablo] acusaban, lo [el comandante] soltó, y ordenó a los principales sacerdotes y a todo el concilio que se reunieran; y llevando a Pablo, lo puso ante ellos. Hechos 22:30
Ambos se presentaron ante un gobernador romano	Entonces toda la asamblea de ellos se levantó, y llevaron a Jesús ante Pilato. Lucas 23:1	Cinco días más tarde el sumo sacerdote Ananías descendió con algunos ancianos y con un abogado llamado Tértulo; y presentaron al gobernador [Félix] sus cargos contra Pablo. Hechos 24:1
Ninguno fue hallado culpable por sus prisioneros	Pilato hablando: "...he aquí que nada ha hecho que merezca la muerte". Lucas 23:15	"...deseando hacer un favor a los judíos, Félix dejó preso a Pablo". Hechos 24:27 Nota que luego, el rey Agripa declara: "Este hombre no ha hecho nada que merezca muerte o prisión". Hechos 26:31
Ambos fueron sentenciados a ser azotados	Pilato, pues, tomó entonces a Jesús y le azotó. Juan 19:1	... el comandante ordenó que lo llevaran al cuartel, diciendo que debía ser sometido a azotes para saber la razón por qué gritaban contra él de aquella manera. Hechos 22:24 – Nota que aunque Pablo fue sentenciado a azotes, nunca se llevó a cabo. "Cuando lo estiraron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba allí: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haberle hecho juicio? ... Entonces los que iban a someterlo a azotes, al instante lo soltaron". Hechos 22:25, 29
Ambos defendieron el concepto de la resurrección	Jesús responde cuando los saduceos preguntaron sobre la resurrección: "Pero que los muertos resucitan, aun Moisés lo enseñó, en aquel pasaje sobre la zarza ardiendo, donde llama al Señor, EL DIOS DE ABRAHAM, Y DIOS DE ISAAC, Y DIOS DE JACOB. Él no es Dios de muertos, sino de vivos; porque todos viven para Él". Lucas 20:29-38	Pablo argumenta contra el punto de vista de los saduceos en cuanto a la resurrección: "yo soy fariseo, hijo de fariseos; se me juzga a causa de la esperanza de la resurrección de los muertos". Hechos 23:6-9

Durante el juicio, ambos son detenidos en custodia	Jesús, por un período de tiempo corto para que Él no interrumpiera las festividades judías. Lucas 22:63	Pablo fue dejado por dos años como prisionero del gobernador Félix; presuntamente para hacerles un favor a los judíos. Hechos 24:27
Tuvieron una audiencia con un rey	Rey Herodes Antipas: "Herodes, al ver a Jesús se alegró en gran manera, pues hacía mucho tiempo que quería verle por lo que había oído hablar de Él, y esperaba ver alguna señal que Él hiciera. Y le interrogó extensamente, pero Jesús nada le respondió". Lucas 23:8-9	Rey Agripa: "Entonces Agripa dijo a Festo: A mí también me gustaría oír al hombre". Hechos 25:22 "Y Agripa respondió a Pablo: En poco tiempo me persuadirás a que me haga cristiano". Hechos 26:28 Nota adicionalmente que Félix, el gobernador, envió por Pablo para oírlo hablar. "Pero pocos días más tarde, llegó Félix con Drusila su mujer, que era judía, y mandó traer a Pablo y lo oyó hablar acerca de la fe en Cristo Jesús". Hechos 24:24
Ambos voluntariamente dieron sus vidas por el evangelio	Jesús hablando: "Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad". Juan 10:17-18a	Pablo hablando: "Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida". 2 Tim. 4:6-8